

Dr. Jorge Abel Groiso



El Dr. Jorge Abel Groiso transitó por este camino mortal como un iluminado, como lo hacen todas las personas con este privilegio, lentas, pero seguras.

Se formó como Traumatólogo y Ortopedista Infantil en la Division of Orthopaedic Surgery del Children Hospital of Philadelphia (EE.UU.).

De regreso en Buenos Aires, se incorporó al Hospital de Niños “Ricardo Gutiérrez”, en donde conformó, con otros médicos, la primera Sala de Ortopedia y Traumatología Pediátrica.

Con los años, llegarían el título de Doctor en Medicina, la Docencia Universitaria en la Facultad de Medicina de la UBA y su actividad en el Hospital de Niños “Ricardo Gutiérrez”, hasta llegar a ser Jefe de la División de Ortopedia y Traumatología.

En 1986, armó por concurso el Servicio de Ortopedia y Traumatología del Hospital Nacional de Pediatría “Prof. Dr. Juan P. Garrahan”, del cual fue Jefe de Servicio.

Si miramos sus antecedentes veremos que fue, además, Presidente de la Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología Infantil, Miembro Titular de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología donde fue nombrado Cirujano Maestro, Miembro de la Sociedad Argentina de Pediatría, Miembro de la Pediatric Orthopaedic Society of North America y de la American Academy of Orthopaedics Surgeons.

Pero, sin duda alguna, vale la pena volver a mirar al ser humano y no insistir con el profesional.

Es bueno para mí, en su ausencia, poder escribir sobre su personalidad, además de su trayectoria.

El Dr. Jorge Groiso era un hacedor de invenciones, posiblemente una de sus mejores virtudes y todo lo convertía en una creación.

Sin ser vehemente, era constante y decidido. Todo lo lograba calcular con precisión y eso, sin duda, lo convertía en un iluminado.

Este tipo de seres humanos transcurren así por la vida: haciendo cosas. Dirigiendo, en su caso, grupos de Ortopedia y Traumatología infantil de alta complejidad, creando instrumentales de fijaciones interna y externa, y otros sistemas ortopédicos de uso habitual. Esta fue su manera apasionada de vivir.

Los que tuvimos la posibilidad de andar mucho a su lado, vimos la sencillez con que alcanzaba sus objetivos, convirtiéndolos en verdaderos logros.

Esta energía e intensa personalidad encontraban apoyo en su esposa Viviana Diner y en su hermosa familia, condición *sine qua non* para un creador.

Dr. HORACIO F. MISCIONE • horamiscione@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0001-7396-858X>

Cómo citar este artículo: Miscione HF. Obituario. Dr. Jorge Abel Groiso. *Rev Asoc Argent Ortop Traumatol* 2025;90(1):109-110. <https://doi.org/10.15417/issn.1853-7434.2025.90.1.2106>

Albert Einstein, quien nunca dejaba nada sin observar, dijo que el mayor signo de la inteligencia es la imaginación. El Dr. Jorge Groiso encajaba en este lugar, en ese tipo de inteligencia.

Aquellos que siempre debamos extrañarlo, pensaremos en su generosidad, en su aceptación de las vicisitudes, y en el grado sagaz y fantástico de amistad que profesaba.

Ahora a todos nosotros, nos toca no olvidarlo jamás.

*Dr. Horacio F. Miscione
Exjefe de Servicio y Consultor del Servicio de Ortopedia y Traumatología,
Hospital "Prof. Dr. Juan P. Garrahan"*